

LA LUCHA

Diario defensor de los intereses provinciales

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la capital, 4,50 pesetas trimestre; fuera de la capital, 5 pesetas trimestre; extranjero 30 pesetas año.

NÚMERO SUELTO 25 CÉNTIMOS

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Año XXXIII

Redacción y Admon.
CALLE DEL PAVO, NÚMERO 6

Gerona, sábado 5 de diciembre de 1903

Dirección telegráfica
«LUCHA» — GERONA

Núm 8.109

UNA PROPOSICIÓN (*)

Nunca había revestido tanto interés en el Parlamento español, la discusión de los presupuestos. Era una tarea monótona en la que no intervenía poco más que una docena de diputados. Sin discusión, aprobábanse capítulos y más capítulos, asignaciones y más asignaciones. La mayoría asentía siempre en todo y las minorías consideraban inoportuno entablar discusión; á lo más, algún novel diputado proponía una enmienda, una adición á un capítulo, la supresión de otro. Pequeñas minucias que no alteraban en nada la plácida calma.

La aprobación reglamentaria de unos presupuestos, era la cosa más baladí y fútil; poco se preocupan próceres y ministros de estos asuntos, atendiendo exclusivamente á la cuestión política personal, de esa política que ningún mal remedio y que ninguna calamidad evita.

Ignoramos si será por las corrientes modernas que empiezan á circular por esos desdichados pueblos que tienen su asiento en la península, ó si obedecerá á otra causa, lo cierto es que la discusión de los presupuestos este año ha sido lo más laboriosa que se había conocido, y hemos de creer que será para lo sucesivo, altamente beneficiosa.

La arma obstructionista que han empleado los republicanos, ya sea por despecho, ya instigados por las tropelías cometidas por el Gobierno, habrá podido ser una arma política, pero ha sido más que eso, una arma de saneamiento administrativo.

No queremos examinar ni enterarnos del móvil más ó menos insensato que ha guiado á los republicanos al emplear la obstruction; poco nos importa el medio, siendo el fin saludable.

Si de algo grave siempre nos hemos resentido en España, es á consecuencia del desbarajuste que ha reinado en la administración, del despilfarro que se ha hecho para ciertos asuntos, y de lo muy descuidados que han sido importantes é imprescindibles servicios, por haberseles escatimado unas monedas.

De nada de esto se enteraba el país; hoy la campaña obstructionista nos ha hecho fijar á todos en las partidas. Cada capítulo, ha sido objeto de un debate y ha engendrado más de un hermoso discurso, más de un notable informe.

Se dirá que todo esto ha resultado infructuoso, por cuanto ni una de las enmiendas proyectadas se ha aceptado y que el presupuesto regirá tal y como lo concibieron los señores concejeros. Esto es un error. Esta campaña ha sido como una crítica, que enseña y hace notar deficiencias y faltas que muy mucho pueden aprovechar los futuros hacendistas para la confección de nuevos presupuestos.

Si todos los años se tuviera la certeza de que los presupuestos habían de pasar por tanto riguroso

examen, se obraría con mucha mayor delicadeza y habría esperanzas de llegar á una completa reorganización.

Del modo que se ha venido haciendo hasta la fecha, era desastroso, pues se presentaba siempre tan importante estado como prendido de alfileres.

Los que examinamos imparcialmente la cuestión, vemos el lado beneficioso de esa campaña obstructionista. No así el Gobierno. Subido al poder por obra y gracia de la casualidad (no siempre virgen), á la casualidad pensaba entregarse, pero le ha salido la criada respondona. Poco le importa á él que esa obstruction sea beneficiosa para el país, por cuanto no ignora que es desastrosa para su existencia. Dejarla hacer y alentarla, sería un suicidio. Un suicidio que daría vida á otros cuerpos, un suicidio abnegado pero la abnegación es cualidad muy hermosa para un Gobierno.

No así lo debe entender Villaverde y Compañía, que por lo visto gustan poco de la estética que tiene la ética.

Temiendo un fracaso, como para ellos sería que al dar las doce del día 31 de diciembre no estuviesen del todo aprobados los presupuestos en ambas Cámaras, buscando en el montón de la mayoría, han encontrado á un diputado que no teniendo reparos de firmar una proposición y defenderla, les ha venido como ángel redentor.

Esta proposición está en pugna con la Constitución y el derecho constituido. Para ellos no importa, la cuestión es salir del paso.

En esta proposición, se pide se autorice al Gobierno para que pueda aplicar los nuevos presupuestos aunque no estén del todo aprobados por las Cámaras.

Para presentarla y poder defenderla, se ha tenido que echar mano de los imprescindibles precedentes, encontrándose otra proposición suscrita por Ruiz Zorrilla, Llano y Persi y otros diputados, y que fué presentada en pleno período revolucionario.

Hay que advertir, que esa proposición que se ha descubierto, nada tiene que ver en su espíritu con la que hoy se presenta, y además de tratarse aquélla de una medida empleada en un período anormal.

La proposición que hoy se presenta, no puede ser más anti-parlamentaria ni más ilegal.

Hay que agarrarse á un clavo ardiendo, habrá dicho Villaverde. ¿Qué importa la legalidad, si me evito un fracaso?

Pero hay cosas que son peores que un fracaso. Así se sale del paso, pero para entrar en un callejón sin salida.

Política provincial

Ya hemos visto el proceder de los regionalistas, la política que ha practicado el señor marqués de Camps y el desenmascaramiento del señor Albó.

Antes de perfrasear estos hechos relacionados, vamos á ocuparnos de los republicanos.

Apesar de sus muchas faltas, cambios y pactos, su proceder ha sido algo más sincero y mucho más noble.

Sin embargo, si la gruesa masa ha seguido la corriente, impulsado por el vendaval transitorio y revolucionario que travesaba por la tierra española en los actuales momentos, los encargados de dirigir el movimiento han obrado con alguna mala fé y obediendo exclusivamente, algunos de ellos, á fines particulares, prescindiendo de todo lo que se refería al sagrado ideal de la democracia.

Por la patía ó indolencia premeditada observada por alguno de los primates del republicanismo en esta ciudad, le fué arrebatada el acta de diputado al insigne polígrafo señor Costa, para entregársela al pseudo ministerial señor Sabater.

En el intervalo que ha mediado desde las elecciones generales á las municipales, hanse desarrollado en la camarilla de aquel partido no pocas disidencias y más de un serio disgusto.

Uno contra otro, combatiéndose con saña y casi mordiendo, queriendo todos y cada uno ser el exclusivo jefe y el inspirador de ese partido que tanto alardea de democracia. Lo que podríamos llamar soldados de fila, no llegaron á enterarse de esas rencillas propias de mujercuelas, pero quien estaba bien enterado de ellas y capacitado para solventarlas, como el señor Carreras, jefe de la popular agrupación, nada hizo no atreviéndose á cortar por lo sano.

Nadie más que él, aun que estuviere alejado de toda intriga, era el responsable de lo que sucedía, de aquello que podía merecer la calificación de bochornoso.

Hace unos días sabemos que Costa dirigió una carta llena de sinceridad y buena fé á uno de los jefes del partido. Como posdata consignaba cariñosos recuerdos para... ¿Para que citarlos? Para tres señores de esos que han andado á la greña por cuestión de una presidencia ó de una acta de concejal.

Que efecto produciría á nuestro cirujano de hierro saber que aquellos que él cree unidos, metidos en el haz, se combaten y se asedian y se trituran y se molestan? ¿Que efecto le produciría? A buen seguro que para sanear la dirección del partido en esta ciudad recomendaría el empleo del hierro y del fuego y empuñaría el escarpelo que con tan buen pulso tanta miseria raja.

Continuaremos.

Nota política

LA CRISIS

Teníase la certeza que de un momento á otro se resolvería. La creencia general era que contra viento y marea se aprobarían los presupuestos en una forma ú otra, fuese constitucional fuese arbitraria. Con la campaña obstructionista de los republicanos, veíase que el día 31 de diciembre no podían estar aprobados los presupuestos. Esto era una grande contrariedad para el señor Villaverde, que se complacía en manifestar que presidía un gabinete esencialmente hacendístico.

Formar y presidir un ministerio con el programa exclusivo de sanear la moneda y organizar los servicios económicos y del ramo de hacienda y encontrarse que no tan solo no se ha saneado la moneda, sino que ni tan siquiera se han podido aprobar los presupuestos, constituye esto una anomalía tan grande, que dicho caso no se ha registrado nunca en los anales de la vida política parlamentaria.

Encontrándose Villaverde como quien dice entre la espada y la pared, situación en la que le han colocado las intemperancias de García Alix, hizo un esfuerzo violento y pasando por encima de todo convencionalismo, intercedió para que el diputado de la mayoría señor Dominguez Pascual, pre-

sentara la proposición de la que hacemos referencia en nuestro editorial, creyéndose que con ella se podría conjurar el conflicto que amenazaba trágerse entero al ministerio y á la reputación de los hombres que lo integran.

Al conocerse esta resolución, no ha sido pequeña la polvareda que han armado las minorías, pues siendo mancillado todo el sistema constitucional, no podían dejar pasar sin enérgica protesta tal adulteramiento.

Bien pronto se ha visto que era peor el remedio que la enfermedad y que la proposición de referencia, había de causar más serios disgustos que si los presupuestos de jaseen de aprobarse.

Cuando se han visto apretarse aun más los nubarrones, en cuyas entrañas debían palpar el rayo, han menudeado las conferencias, se han multiplicado las visitas entre Romero y Maura, Maura y Villaverde, Villaverde y Silvela; se ha procurado enmendar la proposición en sentido más benigno. Las minorías todas no han cambiado de actitud, pues de la proposición únicamente se ha cambiado la forma, pero quedando subsistente el fondo, el espíritu de ella.

Y ya estamos en aquel callejón sin salida que hablamos en nuestro fondo.

Ha sucedido lo que no podía menos de suceder. Despues del Consejo de ministros el señor Villaverde se ha dirigido á Palacio y planteado la cuestión de confianza á nuestro joven Monarca, manifestándole que en vista de la oposición que encontraba el gobierno en las minorías monárquica, y republicana, respecto á la proposición se veía obligado á presentar la dimisión de todo el Gabinete.

¿Quién substituirá á Villaverde? Desde luego se puede afirmar que continuarán los conservadores en el poder. Tal vez presidiéndolos el mismo Villaverde, tal vez Maura y hay quien asegura que será Azcárraga quien cargará con el mochuelo, que no otra cosa es en los actuales momentos, la presidencia del Consejo de ministros.

La crisis está planteada, su resolución nos despejará una incógnita.

Saber si únicamente se ha formulado esta crisis para tener el pretexto de dar el cerrojazo, dejar á los presupuestos arrinconados, sin discusión, y ponerse á todo el sistema parlamentario por montera.

En nuestra sección telegráfica continuaremos desarrollando el proceso de la crisis.

UN PÁRRAFO

Ha causado tan mal efecto á Grandmontagne la actitud de la prensa liberal y de los políticos, no atreviéndose una y otros á enredar frente al marqués de Comillas y á la Compañía Trasatlántica, que ha remitido una carta á Ramiro de Maeztu, en la que hay el siguiente párrafo:

«¿Qué cosas más tristes se me ocurren sobre la prensa liberal, sobre su debilidad y pobreza y sobre ese ambiente político... Gracias por su noble actitud, y déjalo ya todo. No vale la pena de sacrificarse en este medio tan... tan... ¡qué se yo!... ¡Qué poquitos deseos tengo de ir á Madrid! Si no fuera por mis obligaciones para con *La Prensa*, de Buenos Aires, crea que no iría... Para cuando termine las conferencias, me prometo no volver á ocuparme de otros intereses materiales que los míos; ¡que se hundan la exportación y el comercio!... Seamos amigos de Comillas y de los ministros; seamos más amigos de los pobres ¡y que todo esto lo levante el Nuncio...»

PAQUETES POSTALES

La parte dispositiva del Real decreto re-

(*) Escrito antes de conocerse el planteamiento de la crisis.

